

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Defensa Siciliana Gambito Morra

Historia

Volvemos, nuevamente, a nuestra querida **Defensa Siciliana**, pero en esta oportunidad a través de una de las líneas más osadas que plantea el primer jugador: el **Gambito Morra**.

Este gambito, que se considera dentro de las líneas semiabiertas de la defensa de marras, es conocido también bajo la denominación **Gambito Smith-Morra**. Acontece que tanto el francés Pierre Morra (1900-1969) cuanto el norteamericano Ray Smith (1930-1999) supieron llevarlo a la práctica y efectuar algunos desarrollos teóricos respecto del mismo.

Morra publicó un cuadernillo y varios artículos acerca del gambito que lleva su nombre hacia 1950. Smith fue un tanto más prolífico con 9 libros y 49 artículos, ensayando –a la vez– su práctica en el torneo internacional de San Antonio, 1972, contra Donald Byrne, Larry Evans y Henrique Mecking, pero fracasando en los tres intentos. No obstante ello, esta línea se ha popularizado como **Gambito Morra**.

En la actualidad este gambito no suele verse en el ajedrez de alto nivel, pero resulta un arma temible en el ámbito de clubes cuando los rivales son sorprendidos con la osada entrega de, ocasiones, dos peones.

Planteo

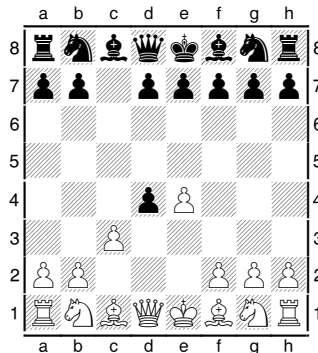
El planteo inicial es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	d4	cxd4
3	c3

Del **Diagrama 1** puede apreciarse que el sacrificio de peón es, como en todo gambito, la usual entrega con el fin de obtener un rápido desarrollo de las piezas, columnas y diagonales

abiertas y, para el caso particular, asegurarse un peón centralizado.

Diagrama 1



¿Cuál es la idea de este gambito? Sencillamente las blancas pretenden instalar un alfil en c4 apuntándole al escaque f7 y controlar, de ser posible, las columnas c y d a través de sus torres, apostando al subdesarrollo de las negras y de que la dama del segundo jugador encontrará dificultades para encontrar una ubicación apropiada.

Pero, ¿es eso tan sencillo? Definitivamente no. Las negras procurarán contrajuego, como veremos, y la incitación blanca mediante **3. c3** puede ser obviada y, por lo tanto, el caballo dama se verá privado de salir a través de su mejor o más natural casilla.

Esta disyuntiva es lo que da origen a dos líneas bien claras del gambito:

- (a) **Gambito Morra Aceptado:** **3. dxc3**, y
- (b) **Gambito Morra Declinado:** usualmente mediante **3. d3** o, en su caso, transponiendo hacia el **Contragambito Alapin** a través de **3. Cf6**, **4. e5 Cd5**.

(a) Gambito Morra Aceptado

3	dxc3
---	------	------

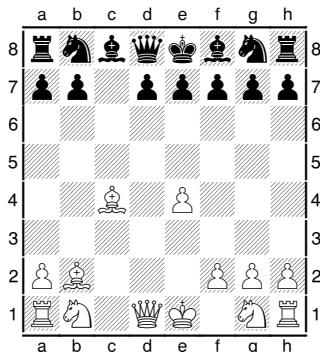
Siendo el turno de las blancas, dos caminos se abren:

Opción 1

Esta opción consiste en ofrecer un segundo peón lanzándose inmediatamente al desarrollo de sus piezas.

4	Ac4	cxb2
5	Axb2

Diagrama 2



El lector apreciará la enorme similitud con el **Gambito Escocés** (también conocido como **Gambito Danés**) que supiéramos abordar en *Cuadernos de Ajedrez*¹. Ciertamente, el desarrollo blanco es demoledor frente a la impasividad de las negras que, contentándose con dos peones, deben –ahora- esmerarse en la defensa con uñas y dientes.

Claramente, las negras no tienen por qué permitir esto y, en lugar de guiarse por los diseños del estómago, intentar alguna movida de desarrollo como, por ejemplo, 4. e6, 5. Cxc3 Cc6, 6. Cf3 d6 que plantea un esquema similar al de la **Variante Scheveningen**.

Opción 2

Esta segunda alternativa es un tanto más conservadora. Al fin de cuentas, dos peones menos pueden llegar a ser una complicación si el ataque es finalmente repelido por las negras. Entonces, proponen el inmediato desarrollo bajo la captura del peón invasor.

4	Cxc3	Cc6
---	------	-----

Si bien esta última movida de las negras es la más usual, también es factible 4. e6 y hasta 4. g6.

Aunque existen diversas variantes a partir de este momento, la mayoría discurre

basicamente sobre las mismas ideas y, muchas veces, se trasponen entre sí. Por ello, desarrollaremos la secuencia que se conoce como **Línea Clásica**².

5	Cf3	d6
6	Ac4	e6

La última movida de las negras, previene las aspiraciones ofensivas del peligroso alfil rey blanco.

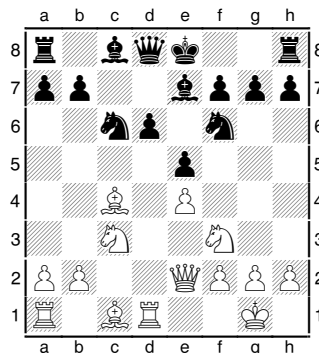
Esta movida disputa las preferencias de los jugadores de talla mundial con 6. a6 que, empleando un tiempo en la apertura, previene el oportuno emplazamiento del caballo dama blanco en b5.

7	0-0	Cf6
---	-----	-----

Aquí es perfectamente factible 7. Ae7 seguida de 8. Cf6.

8	De2	Ae7
9	Td1	e5

Diagrama 3



El equilibrio dinámico prevalece sobre el tablero, donde el peón extra de las negras está compensado por la mayor actividad que desarrollan las piezas blancas.

(b) Gambito Morra Declinado

3	d3
---	------	----

Como ya hemos anticipado, la declinación puede adoptar otra característica que nos conduce, por trasposición, al **Contragambito Alapin**.

La del texto es la más usual y, devolviendo material, tiene por objeto burlarse del

¹ *Cuadernos de Ajedrez*, Nro. 18, edición de Junio de 2009.

² La otra principal alternativa se conoce como **Variante Siberiana**.

peón c de las blancas que, ahora, impide el natural desarrollo del caballo dama.

Brindamos, seguidamente, la secuencia preferida por los teóricos.

4	Axd3	Cc6
5	c4

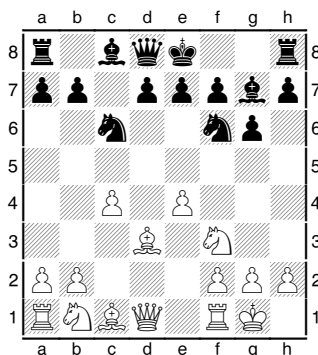
Creando el **Muro de Maroczy**, también conocido como el **Nudo de Maroczy**, tan usual en la **Defensa Siciliana** pero, más importante aún, proveyéndole a su caballo dama la casilla natural de desarrollo. Otra usual opción es **5. f4** que lleva a posiciones de alto contenido táctico.

5	g6
---	------	----

Factible es, también, **5. Cf6**, **6. Cc3** y recién ahora **6. g6** con la idea, igual que en el texto, de fianchetar el alfil rey.

6	Cf3	Ag7
7	0-0	Cf6

Diagrama 4



El planteo de ambos bandos tiene enorme similitud con la **Variante del Dragón** que hemos analizado en anteriores entregas³, para el caso en la versión que se conoce como **Dragón Acelerada**.

8	Cc3	d6
9	h3	Cd7

Este retroceso de caballo es estratégico por cuanto intentará el cambio en el centro del tablero y amenazará, aunque no se trate del "bueno", al alfil rey de las blancas.

10	Ae3	Cde5
----	-----	------

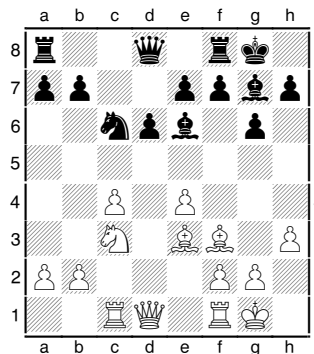
³ *Cuadernos de Ajedrez*, Nro. 2, edición de Febrero de 2008.

11	Ae2
----	-----	------

Intentando conservar la pareja de alfiles para futuras acciones conjuntas que, como veremos en la partida seleccionada, actúan combinadamente apuntándole todo su potencial al enroque enemigo.

11	0-0
12	Tc1	Cxf3+
13	Axf3	Ae6

Diagrama 5



Y la posición resultante, tal cual lo exhibe el **Diagrama 5**, es de dinámico equilibrio aunque la casilla d5 se convierte en un fuerte éncave para el caballo blanco, tras lo cual podríamos aseverar que el primer jugador cuenta con mayor iniciativa ya ingresados en el medio juego.

Violencia sobre el tablero

Reproducimos a continuación una partida que disputaron Manfred Achenbach y Volker Hustert en ocasión del Torneo de Ruhrgebiet del año 2005.

Partiendo de la posición del **Diagrama 5**, prosiguieron:

14	b3	Tc8
----	----	-----

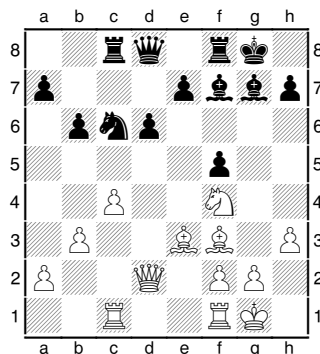
Si bien es una movida correcta, también lo era **14. Da5** poniendo presión por segunda vez al caballo y, simultáneamente, atacando el peón a2.

15	Cd5	b6
16	Dd2	f5?

A partir de esta movida, casi como una consecuencia de la falta de espacio de la negras, comenzarán sus penurias. Inecesariamente se abrió el enroque para que comiencen a penetrar las fuerzas blancas.

17	Cf4!	Af7
18	exf5	gxf5

Diagrama 6

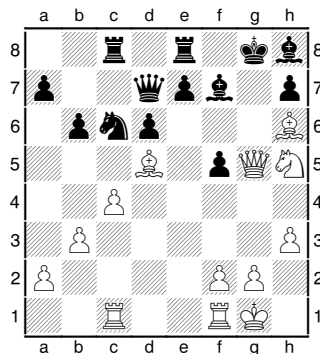


19	Ad5	Dd7
20	Ch5	Ah8
21	Ah6	Tfe8?

Mayor oxígeno, aunque insuficiente, otorgaba la movida 21. e6 pues luego de 22. Dg5+ Ag6, 23. Axc6 Dxc6 (o Txc6), 24. Cf4 deja a las blancas con un ataque, a todas luces, irresistible.

22	Dg5+	Aband.
----	------	--------

Diagrama 7



El jaque mate es inevitable.

Estrategia

Las ideas no se traicionan

Aprovechando el tratamiento dado al **Gambito Morra**, aportamos un ejemplo que me cuenta como protagonista, y no precisamente en mi mejor forma.

En verdad, nuestro propósito es el de proveer al lector un ejemplo de cómo un mal

planteo en la **Apertura**, un planteo que se aparte de las ideas centrales de la que se hubiese escogido, tarde o temprano tiene desfavorable consecuencias.

La partida a la que nos referimos es la que disputamos, quien esto escribe, enfrentando a su amigo y colega MF Alfredo Roca.

Los apartamientos conceptuales en que incurri ya en las primeras movidas, fueron la causa de mis penurias a lo largo de toda la partida, mas allá de mi ingenuidad posicional en la etapa del **Medio Juego** aunque, justo es decirlo, ingenuidad tal vez motivada por aquel falente planteo inicial, una verdadera irrespetuosidad a las ideas estratégicas de esta apertura.

El aficionado debe tener presente que desvíos a las ideas que rigen los principios que fundamentan una determinada línea de **Apertura**, son apartamientos estratégicos que generan fisuras en nuestra posición, las cuales debidamente explotadas por nuestro rival nos conducirán a la derrota lenta o prontamente.

A.Roca – H.Sistac
Simultáneas
Buenos Aires, 2011

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	d4	cxd4
3	c3	g6?!

Primer error conceptual que traiciona el espíritu de las negras en el **Gambito Morra**. Esto permite el centro de peones de las blancas y la salida del caballo por su natural casilla.

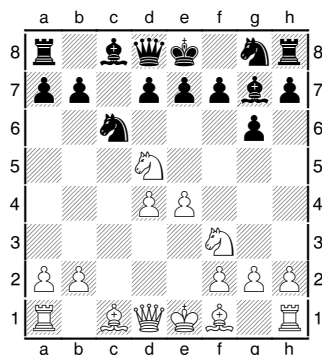
4	cxd4	Ag7
5	Cf3	Db6?!

Nuevamente un error conceptual que, a tan temprana etapa de la partida, dejó a quien esto escribe prácticamente perdido desde una perspectiva estratégica.

Era necesaria 5. d5 si se pretendía golpear el centro o, simplemente, proseguir el desarrollo mediante 5. Cf6. Por su parte, si el plan preveía la extracción de la dama, previo era necesario 5. e6.

6	Cc3	Cc6
7	Cd5	Dd8

Diagrama 8



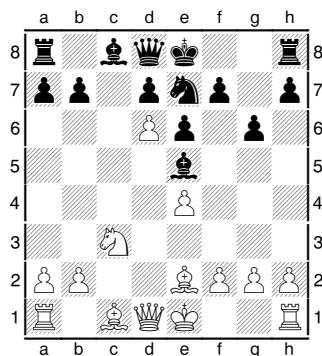
Triste necesidad la de las negras. La apresurada extracción de la dama paga ahora sus consecuencias.

8	Ae2	e6
9	Cc3	Cge7

Preferible, nuevamente, era 9. d5 que evitaba lo que luego sobrevino.

10	d5	Ce5
11	Cxe5	Axe5
12	d6!?

Diagrama 9



¡El comienzo de mis padecimientos! El MF Roca instaló una cuña que, mas tarde complementada por una inteligente instalación de su alfil dama, no solamente me impediría enrocar por el resto de la partida sino que, además y para agravar mis males, me restó toda disputa de las casillas negras, como es el caso del tan necesario escaque e7 para mi propio rey. Caro sería el precio que pagaría por esto.

12	Cc6
13	Ah6

Posicionalmente, ¡las negras están perdidas! Los intentos posteriores son, apenas, las desesperadas bocanadas en busca de oxígeno.

13	a6
14	Dd2	b5
15	Axb5?!

Aquí comienza el floreo del MF Roca. Sin embargo, esta movida permite que las negras igualen aunque a la postre, y como veremos, no supieron sostenerlo.

15	Axc3?
----	------	-------

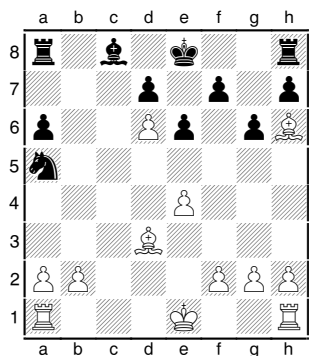
Simplemente, ¡espantoso! Correspondería llanamente 15. axb5 y a trabajar. Por ejemplo, 16. Cxb5 Ta7 (única para frenar el doble en c7), 17. Cxa7 Cxa7 brindaba a las negras alguna chance de lucha, aunque con evidente desventaja posicional al tener condenado su rey a permanecer en el centro.

16	Dxc3	Da5
----	------	-----

Única para salvar la torre.

17	Dxa5	Cxa5
18	Ad3

Diagrama 10



Invitamos al lector a que aprecie la posición por unos minutos. La situación de las negras no puede ser peor. Su inferioridad no radica en el peón de desventaja sino en la incoordinación de sus piezas: (a) el caballo en la banda, (b) la columna c será prontamente ocupada por una torre blanca, (c) el rey ha quedado irremediablemente en el centro y con ello las negras juegan con una torre de menos (merito combinado del peón que actúa como cuña y del alfil sito en h6), son apenas algunos de los males que deben sufrir por su defectuoso planteo.

18	Cb7
19	e5	Cc5

Parecía mejor intentar la liberación del rey mediante 19. f5 pero confieso que mi

frustración a esta altura no me dejaba ver una sola jugada productiva.

20	Ae2	Ab7
21	Tc1	Ca4

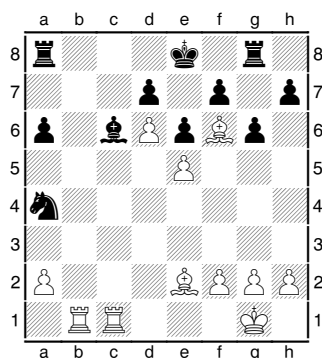
¡De nuevo a la banda! Las negras están maniatadas.

22	0-0	Ac6
23	Ag7	Tg8
24	Af6

Si algo faltaba para completar la encerrona negra era la instalación de este alfil en f6.

24	Cxb2
25	Tb1	Ca4
26	Tfc1	Aband.

Diagrama 11



Agobiado por este proceso agónico decidí, y con justa razón, inclinar mi rey en derrota. Obsérvese que no hay movida satisfactoria. Casi diría que no hay movida factible para las negras.

Esta es una verdadera demostración, a expensas de quien esto escribe -como culpable inexcusable de cargo- de que las ideas estratégicas no se deben traicionar y de que, en caso de hacerlo, el precio a pagar es inevitable. En verdad, mucho más que de un precio, se trata de un grave costo.

Táctica-Medio Juego

Desastres en la Apertura (Parte I)

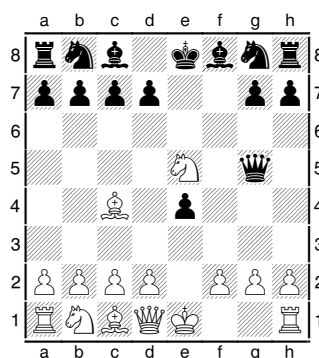
A lo largo de estos años, en el tratamiento de todas las Aperturas hemos señalado aquellas movidas que suelen ser desastrosas para el bando que las practica.

Nos proponemos, en esta oportunidad, efectuar una suerte de recopilación de algunas de ellas, cuestiones verdaderamente tácticas que el principiante o aficionado –a pesar de haberlas estudiado- suele olvidar con el transcurso del tiempo. No se preocupe. Ello nos pasa a todos.

Empezaremos por el **Gambito Letón**⁴. Tras la secuencia que mencionamos seguidamente, se arriba a la posición del **Diagrama 12**:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	f5?!
3	Ac4	fxe4
4	Cxe5	Dg5?!

Diagrama 12



Pareciera más prudente 4. d5, pero la del texto luce muy agresiva y tentadora. A la vez que toca el caballo de avanzada blanco, también amenaza el peón g del primer jugador y, tras ello, romper el enroque de las blancas y condenarlas al subdesarrollo, a menos que..... ¿A menos que qué? ¿Se anima a ver la combinación de las blancas?

5	d4!	Dxg2
6	Dh5+

¡Comienza el anochecer de las negras!

6	g6
7	Af7+!	Rd8

Aunque agónica, la mejor. Si 7. Re7, 8. Ag5+ Cf6 (en caso de 8. Rd6 las negras sufren mate en 10 movidas empezando por 9. Cc4+⁵), 9. Axc6! Dxh1+, 10. Re2 Dg2, 11. Cc3 con ataque ganador.

8	Axc6!	Dxh1+
9	Re2	Dxc1

⁴ Cuadernos de Ajedrez, Nro. 26, edición de Febrero de 2010.

⁵ Dejamos la resolución de esta opción en manos del lector.

Es preferible, aunque insatisfactoria, 9. c6 para darle escape al rey. En tal caso 10. Cc3 (que amenaza ganar la dama luego de 11. Ag5+) Rc7, 11. Af4! y lo mejor para las negras es entregar la dama, ya que si 11. Dxa1, 12. Cxd7+! inicia la ruta de la muerte para el rey negro.

10	Cf7+	Re8
----	------	-----

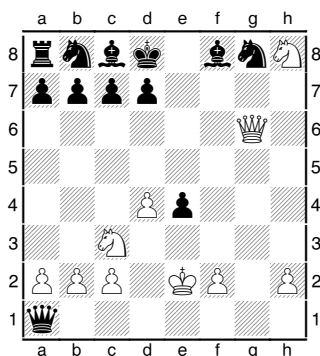
Obviamente, a 10. Re7, 11. De5#.

11	Cxh8+	hxg6
12	Dxg6+	Rd8

La carencia material de las blancas es abrumadora, ¡tanto como su ataque!

13	Cc3!	Dxa1??
----	------	--------

Diagrama 13



Las negras lograron “chuparse” las dos torres y ambos alfiles. Sin embargo, la opción 13. Dxc2+ parece “salvar la ropa”. Luego de 14. Re1 c6, 15. Dxc8 Dxb2, 16. Dxf8+ Rc7, 17. Df4+ d6, 18. Tc1 Ae6! (si 18. Ad7? hay mate en cuatro movidas empezando por 19. Cd5+!), 19. d5 Ag8 y, aunque parezca mentira, luego de todo este despliegue, la partida está equilibrada.

Le pedimos, ahora, que se tome unos pocos minutos y trate de encontrar la combinación final. Le proveemos una ayudita: ¡el jaque mate es en 4 movidas!

14	Cf7+	Re8
----	------	-----

Si 14. Re7, 15. Cd5+ Re8, 16. Cd6+! Rd8, 17. De8#.

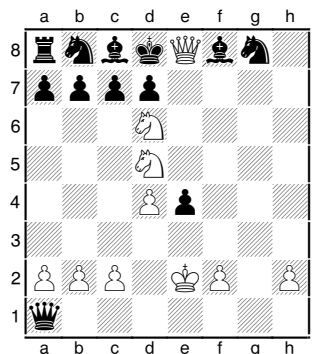
15	Cd6+
----	------	------

¡Doble a la descubierta!

15	Re7
----	------	-----

16	Cd5+	Rd8
17	De8#	

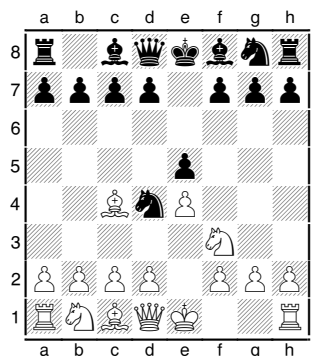
Diagrama 14



Veamos, ahora, otro ejemplo, esta vez perteneciente a la **Apertura Italiana**⁶.

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	Cc6
3	Ac4	Cd4?!

Diagrama 15



Esta es una mala jugada de las negras que, al mover su caballo por segunda vez, traicionan todos los principios de la **Apertura**, pero es también una celada que tienta el apetito de las blancas. La simples 4. 0-0 o, en su caso, 4. d3 le otorgarían clara ventaja de desarrollo. Hasta 4. Cxd4 sería aceptable, excepto porque, estratégicamente, debiera desarrollarse otra pieza aprovechando la ventaja ya enunciada. Sin embargo, letal resulta:

4	Cxe5?	Dg5!
---	-------	------

El ataque al caballo y al peón g2, como ya vimos en el caso del **Gambito Letón**, es una

⁶ Cuadernos de Ajedrez, Nros. 6 y 10, ediciones de Junio y Octubre de 2008.

figura que vuelve a repetirse, pero con efectos totalmente distintos gracias al caballo sito en d4.

Siendo el turno de las blancas, **5. 0-0** es factible, pero las negras quedan mejor luego de **5. Dxe5** que gana una pieza a expensas de un peón. Entonces, es usual que el aficionado, o quien se inicia en el “juego ciencia-arte”, intente salvar el caballo mediante:

5	Cxf7?
---	-------	------

Si bien esta movida toca torre y dama, en verdad despierta a la fiera dormida de las negras. Mejor, aunque complicada, es **5. Axf7+ Rd8, 6. 0-0**, la cual termina –mínimamente– entregando una pieza por dos peones luego de **6. ... Dxe5** y, sin dudas, posición dominante para el negro.

Ahora, Sr/a. lector(a) es su turno. ¿Cuál es la movida conclusiva de las negras?

5	Dxg2
6	Tf1

Ya nada es bueno para las blancas. **6. Cg5**, es más que insuficiente luego de **6. Dxh1+**, **7. Afl Ae7** y las blancas se quedan sin respuestas.

6	Dxe4+
7	De2

Ante las circunstancias, el único oxígeno posible, ya que si **7. Ae2 Cf3#**, inmediatamente, aprovechando la clavada absoluta que propicia la dama negra.

7	Cxe2
---	------	------

Y la dama blanca se ha desvanecido, al igual que las esperanzas del primer jugador.

Continuaremos en nuestra próxima edición con el tratamiento de los “**Desastres en la Apertura**”.

Miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

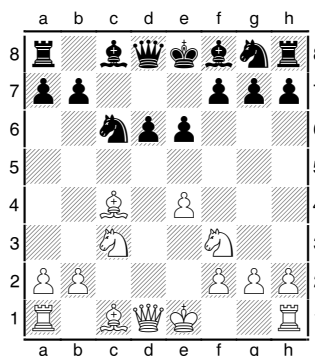
Siguiendo con el tratamiento que diéramos en el capítulo de **Aperturas** del presente **Cuadernos de Ajedrez**, brindamos al lector una miniatura que tuvo como protagonista al genial Mikhail Tal haciendo gala de su poder combina-

tivo contra un **Gambito Smith-Morra** de la **Defensa Siciliana**.

Tal – Neibult
URSS, 1991
Defensa Siciliana
Gambito Morra (Aceptado)

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	d4	cxd4
3	c3	dx3
4	Cxc3	Cc6
5	Cf3	d6
6	Ac4	e6

Diagrama 16



Algunos maestros prefieren **6. a6**, porque el caballo blanco ya no podría saltar a b5. La jugada **6. a6** –bastante usual en muchas variantes de la **Defensa Siciliana**– tiene el objeto, como hemos indicado en la columna de **Aperturas**, de obstruir los golpes tácticos del blanco.

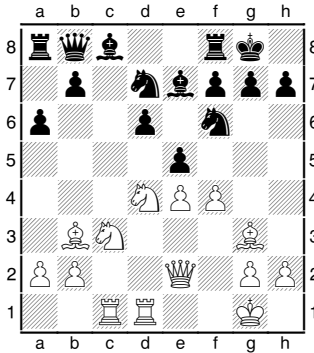
7	0-0	Cf6
8	De2	a6
9	Td1	Dc7
10	Af4	Ce5
11	Ab3

Tal podría haber jugado **11. Axe5 dxe5, 12. Tac1**, con lo cual hubiese conservado, también, su alfil de casillas blancas y un indiscutible dominio de las columnas c y d. Pero al gran Misha no le interesaban los cambios de piezas, ni darle vida al alfil rey negro.

11	Ae7
12	Tac1	Db8
13	Cd4	0-0
14	Ag3	Ced7
15	f4	e5?

Esta jugada del negro es un error que lo pone en posición totalmente pasiva y perdido, ante un combinador como Tal. La posición que exhibe el diagrama siguiente no deja dudas al respecto.

Diagrama 17

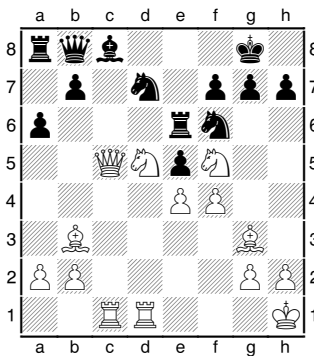


16	Cf5	Te8
17	Dc4	d5
18	Cxd5	Ac5+

Un jaque inútil que sólo dilata un cruento final para las negras. Como veremos, la casilla c5 será el “lei motiv” para que Tal, a su mejor estilo, proponga un sacrificio de dama que su rival debe haber tardado mucho en olvidar.

19	Rh1	Te6
20	Dxc5!!

Diagrama 18



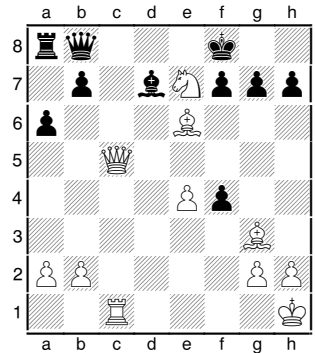
¡Sencillamente genial!. Engañosamente entregando su dama por un alfil (aunque en verdad ganándolo), pero –mejor aún– especulando con que si 20. Cxc5, 21. Cxf6+ gxf6, 22. Td8+ y mate en la siguiente.

Esta hermosa combinación de mate es la razón por la que el negro escapó con:

20	Cxd5
21	Txd5	exf4

22	Ce7+	Rf8
23	Txd7	Axd7
24	Axe6	Aband.

Diagrama 19



Es inútil cualquier resistencia. Excelente producción del Mago de Riga.

Finales

Esa sutil movida....

Llegados al final de una partida, mientras el reloj se convierte en un real verdugo, y en momentos en que más necesitamos de nuestra capacidad de cálculo, de pronto producimos esa movida que luce absolutamente lógica y...., de pronto, estamos perdidos o hemos dejado escapar la victoria.

Esa *sutil movida* que nos hubiese deparado una sonrisa y la final satisfacción de la lucha volcada a nuestro favor, se nos esfuma. Cuando menos, esa *sutil movida* que se nos escapó podría habernos eximido del bochorno de una posición perdidosa.

Nos referimos a esa movida que, estando perdidos, nos hubiese otorgado las tablas o que, estando aparentemente parejos, hubiese coronado nuestros esfuerzos con el triunfo.

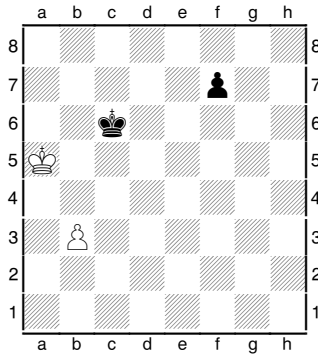
Éste parece haber sido el destino del GM norteamericano Walter Browne en su enfrentamiento contra Ljubomir Ljubojevic en el torneo IBM Ámsterdam de 1972.

Tras una **Defensa Siciliana, Variante Najdorf**, y luego de la 39ª de las blancas, arribaron a la posición que exhibe el **Diagrama 20** que se inserta en la siguiente página.

En este crucial momento, y siendo el turno del GM Browne conduciendo las piezas

de color, éste dejó escapar esa sutil movida que hubiese significado la gloria.

Diagrama 20



Ljubojevic-Browne
IBM Ámsterdam, 1972
Juegan las negras

La partida prosiguió de la siguiente manera:

	Blancas	Negras
39	f5

La jugada parece lógica: lanzar el peón suelto hacia la coronación mientras el peón rival parece estar totalmente controlado por el rey negro.

Sin embargo, la simple aplicación de la **Regla del Cuadrado** demuestra que, a pesar de la aparente lejanía del rey blanco, éste da alcance al criminal suelto.

El desarrollo que sigue, y que correspondió a la partida real, da muestra de ello.

40	Rb4	f4
41	Rc4	Tablas

Tras esta secuencia, el rey blanco da alcance al peón negro que se dispone a coronar, no restándole energías para retornar en defensa de su propio peón. Decretado: tablas.

Sin embargo, Browne dejó escapar esa *sutil movida* que le hubiese otorgado la victoria.

Veamos qué hubiera ocurrido si, en lugar de la del texto, Browne hubiese practicado la siguiente:

	Blancas	Negras
39	Rd5!!

¿Parece una locura, no? Sin embargo, el rey negro, alejándose, controla toda aspiración del primer jugador.

Por ejemplo, si **40. b4 f5, 41. b5 f4, 42. b6 Rc6!, 43. Ra6 f3, 44. b7 f2, 45. b8=D f1=D+** y la dama blanca será fácil de capturar.

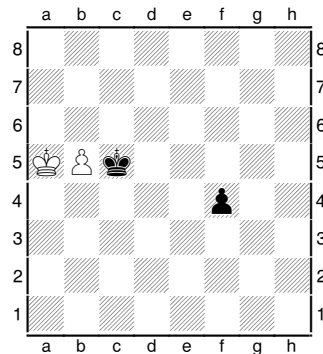
¿Cuál es la clave de toda esta secuencia? Simplemente el hecho de que las blancas se ven forzadas, en algún momento y en aras de dar sostén a su peón, a ubicar a su rey en el escaque a6, de forma tal que la coronación del peón negro, ya devenido en dama, le propina un jaque que descompensa toda aspiración blanca.

40	Rb4	Rd4!
-----------	-----	------

Brutal concepción de final. El rey negro corta el camino a su par (no puede ir a c3) quien ahora, además, se interpone al avance de su propio peón.

41	Ra5	f5
42	b4	f4
43	b5	Rc5!

Diagrama 21



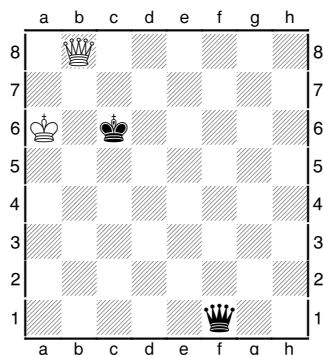
¡Crucial movida de las negras que no impide la coronación del peón blanco pero que obligará al rey blanco a instalarse en la casilla a6 y sujetarse al jaque de dama desde el escaque f1!

44	b6	Rc6!
45	Ra6

Necesaria para darle sostén al peón que se encamina a la coronación, pero ubicándose en la fatídica casilla a6 en la que recibirá el letal jaque.

45	f3
46	b7	f2
47	b8=D	f1=D+

Diagrama 22



Tras lo cual las blancas, a pesar de haber coronado primero, están condenadas, gracias a ese jaque clave, a perder la dama, primero, y la partida luego.

Seguramente, Walter Browne, excelente jugador norteamericano, debe recordar aún las diferencias entre esa jugada que parece lógica y esa *movida sutil* que, para el caso que nos ocupa, hubiese significado su indiscutible victoria.

Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de Germán Gil

Problemas en el paraíso. El ajedrez argentino entre 1945 y 1955 (I)⁷

En cantidad, la República Argentina ocupa el primer lugar con casi una docena de ellas. De esta manera definía Reuben Fine la situación de la hemerografía ajedrecística argentina a fines de la década del '40, como vimos en el último documento publicado en Cuadernos de Ajedrez.

En efecto, pocos podrían reunir algún argumento contra la difundida idea que los '40-'50 fueron la época de oro del ajedrez argentino. Sin forzar demasiado la memoria, uno podría recordar las tres medallas de plata en las Olimpíadas ajedrecísticas de Dubrovnik 1950, Helsinki 1952 y Amsterdam 1954, detrás del monstruoso equipo soviético. El reconocimiento de la potencia ajedrecística argentina ameritó incluso

⁷ Este trabajo, y los siguientes del mismo tema, forman parte de una investigación en curso que el autor lleva a cabo, y de cuyos resultados parciales se extraen estos artículos. Dichos resultados parciales están bajo el amparo de la Ley de Propiedad Intelectual, por lo que se solicita citar la fuente en caso de ser utilizados.

una visita de la selección soviética a Buenos Aires para jugar un match con el seleccionado argentino en 1954, que terminó con la victoria de los visitantes por 20.5 a 11.5⁸. En la competencia individual, quedaban acreditados en su haber la buena actuación de Miguel Najdorf en el Interzonal de Zurich 1953⁹, el campeonato mundial juvenil de Oscar Panno —que documentáramos el año pasado en estos mismos *Cuadernos*— y el comienzo de la actuación de ese mismo jugador en los torneos Zonales e Interzonales, en los que también asomaban, poco a poco, los nombres de otros jugadores argentinos.

No sólo era el rostro exitoso del ajedrez de alta competencia. A lo largo del período, proliferaron clubes, círculos y ateneos ajedrecísticos; se organizaron cientos de torneos internos, locales, regionales y provinciales, en marcos territoriales o corporativos (en los que la labor de las comisiones de cultura de los sindicatos respectivos tuvo una gran importancia). De esta manera, no es de extrañar que, desde el punto de vista económico, esta febril actividad ajedrecística empezara a constituir un importante mercado para una industria editorial que, en otros rubros, vivía una época igualmente floreciente, y que estaba siempre a la búsqueda de nuevos lugares de inversión, lo que explica la explosión hemerográfica constatada por Fine.

Lejos habían quedado los eternos apremios económicos de publicaciones como *El Ajedrez Americano* o la primera época de *Caissa* o de *El Ajedrez Argentino*, que en las décadas del '20 y del '30 luchaban a brazo partido para conseguir suscriptores, no más que para cubrir los costos de producción y tener una mínima ganancia que permitiera pagar a los acreedores y sacar un número más. Roberto Grau, que tantas veces enfrentó esta situación, y que tanto hizo para que esta “época de oro” pudiera concretarse, no pudo gozar de sus beneficios: había fallecido el 12 de abril de 1944.

Porque nadie puede llamarse a engaño en esto: es una enorme verdad el apoyo que el gobierno del general Perón dio a los deportes —y en especial, a la **práctica** de los deportes—, y que el fomento de las actividades amateurs figuró como uno de los importantes gastos del presupuesto nacional. Pero también es cierto que esa inversión pública sólo se volcaba —y sólo podía

⁸ Para que el lector tenga una idea de la potencia ajedrecística de ese seleccionado soviético, el equipo formó en la 1ª rueda con Bronstein, Keres, Averbach, Taimanov, Kotov, Petrosian, Geller y Boleslavsky. Todos nenes de pecho...

⁹ Najdorf terminó 7º, con 14.5 puntos, en un torneo de una jerarquía tal, que en el penúltimo lugar figuró un excampeón mundial, Max Euwe, con 11.5 puntos.

volcarse- sobre aquellas actividades que tenían un mínimo de infraestructura, y organización; no sólo en lo que respecta a estructura federativa y organizaciones de base, sino en cuanto a formas de actividad, sistema de entrenamiento, así como cierta (al menos, mínima) inserción de un marco de actividad internacional.

Por eso sostenemos que Grau, verdadero artífice de la Olimpiada de Buenos Aires de 1939, con su esfuerzo colosal de 20 años bregando por la organización y el crecimiento de la actividad ajedrecística, fue el que permitió al ajedrez quedar “incluido” dentro de las actividades que el Estado peronista, directa o indirectamente, promovió incansablemente.

Sin embargo, esta inserción no podía dejar de causar tensiones. Nos hemos propuesto tratar de develar estas tensiones a partir de diversas fuentes en sucesivos números, que no necesariamente serán correlativos, pues iremos publicando la documentación y las fuentes respectivas a medida que vayamos arribando a resultados más o menos precisos en nuestros análisis.

Para empezar, queremos hoy confrontar las editoriales fundacionales de dos revistas argentinas de ese período, más precisamente de 1954, momento en que se inicia el álgido proceso que terminaría con el golpe de Estado de setiembre de 1955, que desalojaría al peronismo del gobierno, e implantaría una dictadura militar. En el momento en que estas editoriales se escriben, el proceso de incipiente y posible guerra civil está en ciernes, y se despliega en el interior de las instituciones de las más diversas actividades. El ajedrez, actividad privilegiada por el gobierno peronista, pero también una de las “niñas bonitas” que el mismo exhibe como realización y fruto de sus políticas, quedó fuertemente atrapado en la lógica de ese enfrentamiento.

Se trata de las Notas Editoriales de los n° 1 de la revista *Ajedrez* (dirigida por Luis Palau) y de *Nuestro tablero* (bajo la dirección de Horacio Huguet, Gregorio J. Lastra y Marcelino Moguilevsky, y en cuyo Consejo Consultivo se hallaban, entre otros, Jacobo Bolbochán, Emilio Doder, Alberto Foguelman, Luis Piazzini, Guillermo Puiggrós, Cayetano Rebizzo, José María Steinberg y Virgilio Fenoglio).

Veamos la editorial de *Ajedrez*, con fecha de abril de 1954.

PALABRAS INICIALES

Nacemos a la vida con una misión y un anhelo. La primera, cumplir una labor perseverante, serena y profícua. El segundo, atender el imperativo de una aspiración. Nos asiste un bien inspirado propósito de naturaleza específica y creemos contar con un cabal concepto de nuestra tarea funcional, que estará encuadrada dentro del principio de la armonía y con auténtica vocación periodística constructiva y leal.

Queremos ofrecer una revista que se halle en concordancia con el prestigio logrado ya por el ajedrez argentino. Un órgano sensato, sobrio, útil, movido al impulso de una absoluta imparcialidad, con un postulado de elevada orientación técnica, ágil en sus comentarios, ajustado a un plan de amenidad y con la ambición de constituir un reflejo fiel de las actividades de la materia desarrollada en todos los puntos geográficos de la Tierra.

Somos vocero autónomo que servirá el alto interés de todos y que cumplirá un programa de prédica serena en el permanente desarrollo de un curso de buen ajedrez.

Todas las secciones serán mantenidas con criterio superior de respetuosa convivencia y no hemos de economizar esfuerzos por lograr que nuestra tarea informativa e ilustrativa se mantenga al día con la actualidad universal.

Tenemos exacta conciencia de cuánto beneficio han prodigado al fomento del ajedrez nacional muchas publicaciones existentes. Llegamos a la arena para sumarnos a ese encomiable esfuerzo, alentando un ideal y con el noble deseo de servir una manifestación del espíritu público, digna de los mejores auspicios por la jerarquía de su naturaleza y por el sentido intelectual y científico de su esencia deportiva.

Nos empeñamos en ser una fuente benéfica para el cultor avezado, pero también dedicaremos nuestra preocupación al loable interés de la legión de principiantes que día a día se entregan a este juego de intención caballeresca y de incuestionable beneficio en el campo de la gimnasia mental.

Con esta expresión de anhelos y con esta exposición temática, iniciamos nuestra empresa, conscientes de nuestras responsabilidades y confiados en la conquista de nuestra finalidad. Al hacerlo, formulamos un saludo muy cordial para el periodismo todo de la Patria y para cuantos sienten afición y simpatía por esta

actividad del tablero que tiene ganada nuestra fervorosa predilección.¹⁰

Veamos ahora la nota editorial de *Nuestro Tablero*, cuyo número inicial apareció a la venta apenas unos meses después, en diciembre de 1954:

NUESTRA PRESENTACIÓN

Al iniciar una nueva publicación ajedrecística cumplimos con el deber de saludar las demás de este tipo y en general al periodismo que destaca en sus páginas una sección de nuestro juego, haciendo honor al esfuerzo que significa todo medio de estimular la difusión del ajedrez.

Así también, saludamos a las autoridades de la F.A.D.A. y demás entidades afiliadas o no donde trataremos de llegar con nuestro sincero y modesto estímulo, aplauso o crítica constructiva, que es la forma de abordar y superar las grandes empresas.

Por último, extendemos nuestro saludo a toda la masa de aficionados, jugadores destacados y maestros a quienes dedicamos nuestros esfuerzos y anhelos tratando de servir cada vez mejor las necesidades comunes.

“NUESTRO TABLERO” que surge a la vida, no es una revista comercial más, como se puede suponer, nace en una forma diferente; y consciente de la necesidad de su existencia, recoge [sic] las inquietudes de un núcleo de jugadores, entusiastas y dirigentes, que con absoluto desinterés de lucro [sic], pone su tiempo y peculio para llegar a los fines propuestos.

Nos guía un fin específico y otro fraternal por el primero [sic] trataremos por todos los medios de impulsar la difusión del Ajedrez en los diferentes planos que se puedan desarrollar, infantil, juvenil, femenino, magistral, en las escuelas, colegios, universidades, entidades deportivas, asociaciones culturales, fábricas, hospitales, etc., organizando conferencias, matches nacionales e internacionales, simultáneas, exhibiciones, etc. [sic] Orientaremos, petitionaremos y buscaremos soluciones para que los consagrados puedan ejercer su práctica sin menoscabo de su dignidad y condición física. En nuestras páginas tendrá cabida toda sugestión o iniciativa honorable que a ella se dirija, como así también la colaboración de todos aquellos que deseen o quieran participar. Daremos lugar

destacado a las informaciones del interior, que siempre fueron reflejadas.

Estamos seguros de hacer con esto una obra de bien público; todo aquello que propende a la elevación del nivel cultural tiene la virtud de mejorar las relaciones humanas. La práctica del Ajedrez, actividad cerebral superior, es un eslabón en la cadena de las necesidades superación del individuos [sic] condición “sine qua non” del progreso de la sociedad en que las únicas luchas que se conozcan se libren en el tablero y para que desaparezcan para siempre de la memoria de los hombres el recuerdo de otras que separan y dividen a la humanidad, porque solamente en la paz florecen las verdaderas artes y ciencias, que son el objeto primordial de la vida humana.

Es por eso que aplaudimos sin reserva la realización del torneo de Confraternidad, recientemente [sic] finalizado; feliz iniciativa del Presidente del Club Argentino de Ajedrez Dr. Jorge H. Sanguinetti que reunió a las instituciones más representativas de la metrópoli, destacándose el sentido amistoso de su desarrollo.

También merece un aplauso el match que a diez tableros disputaron el Club Jaque Mate de esta Capital y el equipo de la Unión Cordobesa en aquella ciudad, donde se estrecharon nuevamente las relaciones y vínculos fraternales. En el orden internacional no esta [sic] lejana la visita del equipo soviético, país con el cual hemos establecido relaciones cordiales y amistosas; la del caballeresco campeón americano Reshevsky; como así también la de los representantes Sudamericanos en el torneo Zonal. Todos estos hechos jalonan la senda a seguir por quienes, como nosotros, están interesados en el desarrollo del juego ciencia y en el aspecto humano de quienes integran el mundo ajedrecístico.

NUESTRO TABLERO criticará pero no se podrá decir de ella que tiene intereses creados.¹¹

En primer lugar, el lector no puede dejar de extrañar aquéllas permanentes alusiones que cruzaban las notas editoriales de las revistas de ajedrez de los '20-'30: las dificultades económicas (como un obstáculo a superar “con el apoyo” y/o “la comprensión de nuestros lectores”) en los números iniciales, como un escollo casi insalvable (“pese a lo cual continuaremos

¹⁰ *Ajedrez. Revista mensual.* Año I, n° 1. Bs. As. Ed. Sopeña Argentina, abril 1954, p. 1.

¹¹ *Nuestro Tablero.* Año I, n° 1. Buenos Aires, Diciembre 1954, pp. 1-2.

editando la revista”), más tarde y, eventualmente, como el obstáculo insuperable (“que obliga a la suspensión de la salida de esta publicación”), en un número de cierre. La ausencia de toda referencia al problema económico demuestra que éste no es tal, y que ni siquiera se lo considera como un posible obstáculo a futuro.

Y sin embargo, no puede negarse que se trata de textos cruzados por tensiones que dejan su marca, su huella discursiva en la modalidad de la *prevención*. En efecto, el/los editoriales tratan de asegurarse de que el lector esté *prevenido*, no de lo que se trata, sino de lo que **no** se trata. Y estas prevenciones son tanto más notables cuanto más innecesarias parecen ser. En efecto, ya que se trata de la editorial inicial de una revista de ajedrez, ¿es necesario hacer énfasis en valores tales como la “armonía”, la “lealtad”, o la “imparcialidad”, como hace *Ajedrez?*¹²

Y, por otro lado, ¿no es verdad que las tareas que se asigna *Nuestro Tablero* en beneficio del ajedrez argentino parecen ser más propias de la década del '20, cuando el Estado aparecía completamente prescindente del desarrollo de la actividad, y ésta sólo crecía merced a los esfuerzos de verdaderos militantes del ajedrez, como aquí *Nuestro Tablero* se propone ser?

El aparente anacronismo de pretender “impulsar la difusión del Ajedrez” allí donde esa difusión es una parte muy importante de la acción estatal y de ciertas organizaciones de la sociedad civil como los sindicatos sólo puede explicarse de una manera: *Nuestro Tablero* ha decidido **ignorar** la política peronista hacia el ajedrez. Esa promoción, simplemente, no existe; por eso, está todo por hacer.

¹² La “armonía” y la “lealtad” eran modalizadores firmemente implantados en el discurso peronista, y en 1954 un periodista argentino, por ajedrecista que fuera, no podía ignorarlo. Quizás por eso, luego se hace hincapié en la “autonomía” que presidirá la actitud del nuevo “vocero” –lo que deja en el tintero el régimen gramatical de la oración, que aparece eludido: ¿“vocero”, de quién?